

¿TIENE SAGUNTO UN ANFITEATRO?

José Manuel Melchor Monserrat¹

*Josep Benedito Nuez^{**}*

*Juan José Ferrer Maestro^{**}*

*Francisco García García^{***}*

*Fernando Buchón Moragues^{***}*

Este artículo es fruto de la colaboración de un grupo de investigación formado por profesores de la Universitat Jaume I de Castellón y de la Universitat Politècnica de Valencia con el proyecto *Machina et Schola*, una muy interesante iniciativa didáctica. En este sentido, en la edición del año 2019 José Manuel Melchor, miembro del equipo de investigación, el 27 de marzo de 2019 impartió una conferencia con el respaldo del Ayuntamiento de Sagunto con el mismo título que el artículo que aquí se presenta. De este evento surgió el compromiso de publicar un resumen de la charla en el número de 2019 de la revista ARSE.

El urbanismo antiguo en *Saguntum* es un tema difícil de abordar, pues hoy en día tiene una gran complejidad analizar la evolución histórica de la trama urbana de época romana a través de los restos localizados en el subsuelo. En este sentido, es esencial llevar a cabo estudios previos a partir de la revisión de fondos fotográficos. En efecto, a través de fotografías aéreas, en ocasiones, se puede apreciar que algunos de los restos aparecen fosilizados en el tejido urbano actual, concretamente en calles, solares o

¹ Grupo de investigación ANTIQUA – Universitat Jaume I de Castelló,

**Universitat Jaume I de Castelló

***Universidad Politécnica de Valencia

medianeras, y en otras ocasiones podemos llegar a concretar ciertos detalles constructivos de edificios monumentales como circos, teatros o quizá anfiteatros, entre otros restos. Con todo, las interpretaciones que derivan de estos estudios se deben realizar con precaución, pues siempre será necesario llevar a cabo la preceptiva excavación arqueológica. En España, se ha estudiado las diferentes fases de la planificación monumental de otras ciudades romanas como *Corduba*, que en época augustea se proyecta un sector urbano para edificios de espectáculos, con teatro y anfiteatro (Ventura, 2003), pese a que este último apareció en una ubicación distinta a la prevista inicialmente, en la Facultad de Veterinaria.

En Sagunto, para realizar una correcta lectura arqueológica de los restos, se debe partir de la localización de las calles principales, esto es el *kardo* y *decumanus maximus*, la disposición sobre el parcelario antiguo del resto de las vías, el estudio de las infraestructuras de agua potable y saneamiento, y el análisis previo de la disposición de teatros, circos y anfiteatros en otras ciudades romanas, que se localizan unas veces fuera de los muros que defendían la ciudad como en Mérida (Palma, 2006) o *Autun*, o en el interior de los mismos como en Aosta y *Garsulae* (Gros, 2001).

La historia urbanística de Sagunto comienza en el siglo II a.C. tras la ruina motivada por la guerra contra Cartago, a raíz de la reconstrucción de *Arse* con la ayuda de Roma. En Hispania conocemos ejemplos de fundaciones de ciudades romanas que ocupan antiguos *oppida* ibéricos y que surgieron a partir de *praesidia*, otras para soldados veteranos, etc. Por ejemplo, *Tarraco*, ciudad que se dispone sobre una pendiente irregular, fruto de la unión en un mismo recinto urbano de los núcleos indígena y romano al final del II a.C. (Macías, 2000). Por otro lado, *Emporiae* es el resultado del proceso de unificación de la ciudad griega de *Emporion* y la romana que se establece en torno al *praesidium* del siglo II a.C. (Aquilué *et al.*, 1984). Fuera de Hispania, R. Bedon (1999) sugiere la existencia de una tradición romana de establecer colonias en asentamientos preexistentes como la colonia *Agrippinensis* fundada junto al *oppidum Ubiorum* y la *Colonia Augusta Treverorum*, capital indígena de los *Treveri*, costumbre que se mantuvo hasta que Augusto desarrolló asentamientos en terreno yermo, aunque en territorio no expuesto a ataques, como en *Scallabis*, *Olisipo* y *Myrtilis*.

En Sagunto, en principio, no hay separación entre la población indígena y la romana, por lo que se pudo levantar la ciudad romana reconstruyendo el antiguo *oppidum* ibérico y desplazando el centro del asentamiento desde la acrópolis a la media montaña. La primera reforma monumental se dio en época augustea. De este periodo, otros ejemplos hispanos de no-

table actividad constructiva tienen lugar en la ciudad romana de *Caesaraugusta*, con la renovación y monumentalización de parte del sector oriental (Aguarod y Mostalac, 1998), las transformaciones urbanas que se registran en el SW de Portugal, la primera de ellas después de Augusto (Alarçao, 1999), y los casos conocidos de *Tarraco* (Prevosti y Guitart, 2010), *Barcino* (Beltrán, 2001) o *Emporiae* (Aquilué *et al.*, 1984), etc.

En el siglo II sabemos que se continúan realizando obras públicas en *Saguntum*, trabajos que también se documentan en la parte alta de la ciudad de *Barcino* y que culminan con la construcción del circo (Dupré y Remolà, 2002). Por otro lado, en *Tarraco* se han excavado enterramientos del siglo I bajo los niveles constructivos de la arena del anfiteatro (Remolà, 2003); mientras que también se han hallado restos de incineraciones bajo el edificio del teatro y el anfiteatro de *Emerita Augusta* (Márquez, 2000). En Mérida, se han documentado nuevas fases de ocupación funeraria en el siglo I (Márquez, 2000). En *Valentia*, en la excavación del solar de la calle San Vicente, 26, junto a la vía Augusta, se da una interesante reutilización de elementos constructivos en tumbas a partir de finales del siglo I (Melchor y Benedito, 2001).

En *Saguntum*, durante el Bajo Imperio, el urbanismo ya no está vinculado a procesos de monumentalización, sino de saturación o decadencia, habiéndose registrado en las excavaciones de la parte baja de la ciudad niveles arqueológicos de abandono y expolio, sobre todo a partir del siglo IV. En el caso saguntino se trata de averiguar cómo se produjo la expansión urbanística extramuros. Fuera de las murallas se construyeron una serie de calles que coincidirían con diferentes salidas del núcleo amurallado. Estos viales probablemente se prolongarían hasta llegar al otro lado de río Palancia, pues algunos de ellos aparecen fosilizados a través de caminos que aparecen en documentos desde el siglo XVII (Melchor, 2015). Desde la muralla, estas calles saldrían en dirección Norte-Sur hasta alcanzar el trazado de la vía Augusta. A partir de estos ejes se establecerían otros perpendiculares que finalmente conformarían un diseño en retícula, de forma paralela al trazado del recinto murario. En este sentido, los restos de *insulae* que aparecen delimitadas por un eje norte-sur y otro perpendicular este-oeste, que han salido a la luz en el solar de la Morería parecen confirmar esta hipótesis (Benedito *et al.*, 2014).

A partir del siglo III, la arqueología ha constatado la saturación del tejido urbano en la parte baja de la ciudad. Se reutilizan materiales constructivos de la etapa anterior y se da un progresivo deterioro de los servicios públicos. El espacio urbano extramuros fue abandonado durante la centuria

siguiente. En Hispania otro ejemplo de decadencia urbana en época bajo imperial se ha constatado en *Emerita Augusta*. En esta ciudad, en un primer momento, se habló de un lento deterioro de las obras fundacionales, que se acentuaría durante el siglo III, y que culminaría con la desaparición de *domus* extramuros y la ruina de los edificios de espectáculos (Almagro, 1983). En el siglo IV se ha argumentado que tiene lugar un resurgimiento de la urbe después de haber sido nombrada capital de diócesis un siglo antes (Alba, 2002). En *Tarraco*, a mediados del siglo V, los enterramientos se asocian a edificios y recintos religiosos situados tanto dentro como fuera de los límites urbanos (Remolà, 2003).

Respecto al análisis de los edificios monumentales, citadísimos estudios de la arqueología saguntina hacen referencia al teatro, circo, foro, acueductos, templos, puentes y vías públicas (Chabret, 1888; González Simancas, 1933; Brú y Vidal, 1963; Beltrán, 1982; Pascual, 2002; Aranegui, 2004; etc.). Pero en el contexto de la ciudad romana todavía existen edificios públicos o monumentales de los que no hay noticias concretas, como las basílicas, palestras, ninfeos, bibliotecas, odeones o el propio anfiteatro. Si nos centramos en este edificio de espectáculos, los trabajos previos que a continuación vamos a presentar apuntan a una interesante línea de investigación. Partimos de que su existencia no ha sido aceptada por la historiografía, pues solo unas citas antiguas hacen referencia al mismo. La ausencia de otras evidencias epigráficas y arqueológicas, en efecto, reforzaba la teoría de que *Saguntum* no debía contar con un edificio de estas características.

En otras ciudades de Hispania sabemos que el uso de los teatros decae y son abandonados en favor de la utilización de anfiteatros, tal y como sucede en *Carthago Nova* (Ramallo y Moneo, 2009) y *Tarraco* (Macías, 2000). En Sagunto se ha sugerido que los juegos gladiatorios o naumaquias tendrían lugar en el edificio del teatro (Aranegui, 2004). Sin embargo, sabemos que los teatros no eran aptos para juegos con fieras o espectáculos con batallas navales, por lo que quizá se realizarían únicamente representaciones teatrales que evocaban este tipo de espectáculos (Gismondi, 1955; Slater, 1996).

En cuanto a la localización de estos edificios, ya se ha comentado que podían edificarse tanto extramuros como intramuros, aunque preferentemente lo hacían en la periferia y en las proximidades de las murallas. Con todo, la ubicación más aconsejable era junto a las rutas de comunicación, por lo que en Sagunto podemos seleccionar un posible ambiente junto a la vía Augusta o la vía que comunicaba el Grau Vell con el camino de *Caesaraugusta*, en ambos casos en la zona inmediata al río Palancia.

Aunque en muchas ocasiones los edificios hayan desaparecido, algunas veces han dejado vestigios fosilizados en los parcelarios. A partir de estas trazas se han identificado con éxito numerosos edificios de espectáculos en ciudades de Italia y las provincias occidentales (Pinon, 1990). En otras ocasiones se constatan las diferentes plantas de los anfiteatros, que pueden aprovechar los desniveles del terreno (Pinon, 1990).

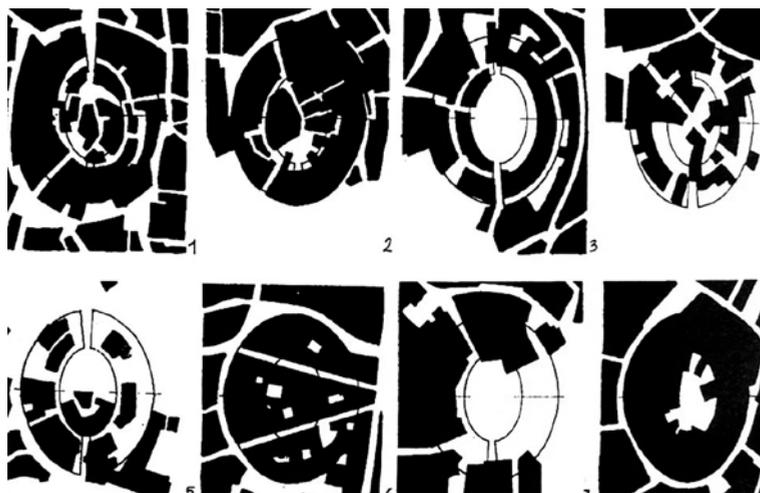


Fig.1. Modelos de fosilización urbanística de anfiteatros (Ventura, 1996:46)

El proyecto, cuyo resumen presentamos a continuación, partió del análisis comparativo del parcelario antiguo y el actual, auténtico palimpsesto de fosilizaciones de la topografía urbana antigua. También procedimos al examen de las fotografías aéreas de los bombardeos que tuvieron lugar entre los años 1937 y 1938, que se hallaban en los archivos del *Uffizio Storico* del Ministerio del Aire italiano, en Roma (Melchor, 2007). A este material, hay que añadir fotografías de principios del siglo XX y grabados de los siglos XVIII y XIX (Melchor, 2015). En este sentido, en varias fotografías aéreas de Sagunto del año 1937 se puede observar una “anomalía” de morfología elipsoidal delimitada por el cauce del río Palancia, la vía del Grau Vell a *Caesaraugusta*, el circo y la vía Augusta. Su disposición y tamaño tal vez podría coincidir con la planta de un anfiteatro. Otra fotografía de este mismo sector, pero de 1913, indica la existencia de un desnivel sobre el que se sitúa una casa construida junto al río, que quizá podría relacionarse con una montonera de escombros.

De confirmarse la localización del anfiteatro en este ambiente de la parte baja de Sagunto, estaría mejor comunicado que el circo romano. Se podría acceder a él desde varias calles que con un eje norte-sur enlazarían con las murallas de la ciudad, por otro lado, la vía que comunica el puerto del Grau Vell con *Caesaragusta*, enlazando con la vía Augusta a escasos metros y con el puente por el que cruzaría el río. En este sector, como se observa en las fotografías, el camino que procede del Grau Vell presenta una inflexión muy pronunciada.

Las crecidas del río Palancia pudieron haber influido en su temprana desaparición, lo que podría haber formado una acumulación de escombros como el que excavó Roca (1964), y sobre el que posteriormente se edificaron algunas casas y se dispuso un huerto conocido como “Hort Nou”.

Las citas más antiguas son del siglo XIII y describen restos monumentales de época romana en la zona de expansión de la ciudad alrededor del río, pero la información no es precisa. En el *Llibre del Repartiment de València*, se referencia una de las donaciones que hizo Eximen Pérez de Arenós a los frailes de la Orden de la Merced de Valencia. Una de las cláusulas expresa lo siguiente:

(...) *qui ortus predictus confrontatur in opere antiquo cequie via publica que itur ramblam et ad montem Tiberium, etc.* (Chabret, 1888:131, nota 1)

El único autor que describe la situación del anfiteatro es E. Palos en un informe elaborado en 1804 que envía a la Real Academia de la Historia de Madrid:

(...) *el medio círculo de la parte de oriente [del circo] se conserva entero (...) en el medio del cual se reconocen dos postes que sin duda formaban un ojo del puente para su tránsito del camino de Roma que llevaba aquella dirección y pasaba por entre el Circo y el Anfiteatro, de este solo quedan vestigios y un pedazo de pared de secenta palmos a la parte del río y el resto de ella cahido dentro del cauce del mismo, a la parte de la ciudad a las inmediaciones del circo y del anfiteatro se reconoce un pedazo de pared con su borde de mampostería y hormigón del canal o conducto por el que introducía el agua en ambos edificios públicos para el juego de la Naumaquia* (Palos, 1804: sp.)

Posteriormente esta cita es recogida por Fernández-Guerra, que dice:

(...) *ruinas de templos, teatro, anfiteatro y circo, gigantescos muros, preciosos mosaicos y numerosas inscripciones legítimas evidencian que allí estuvo Sagunto* (...) (Fernández-Guerra, 1867:sp.)

En caso de probar su existencia, respecto a las causas de la posible desaparición de los restos del edificio, pudieron estar relacionadas con el expolio que sufrieron los restos monumentales en el siglo XIX y que afectarían especialmente a los más cercanos a la vía férrea:

(...) al tiempo de hacer que desaparezca el circo Romano que se mantuvo en pie desafiando a los siglos y sin que lo profanaran manos extranjeras, hasta que en la guerra de la independencia fue casi totalmente destruido por manos Españolas (...) no pudiendo ser volados sin riesgo para la población que está a su pie, se han ofrecido los despojos de esta ciudad venerada para que los aprovechen los vecinos y se han cedido luego al empresario del camino de hierro de Valencia a Tarragona, habiéndose todos negado a recibirlos (...) (Cavanilles et al., 1858:sp.)



Fig.2. Monumento del Romeu en el momento de la excavación (Foto: Centro Arqueológico Saguntino)

En este sector de la ciudad, de época romana, únicamente se conservan los restos del conocido como “monumento funerario del colegio Romeu” (Roca, 1964; Jiménez, 1992). Chabret fue el primero en describir este monumento:

(...) Á cien pasos de aquellas ruinas hacia el Norte, ostenta todavía su descarnada mole otro monumento sepulcral, que representamos en la figura núm. 25, á espaldas del huerto nuevo. Sobre un basamento rectangular de 4m 60, hundido actualmente en el suelo, se levanta un muro de 10m20

altura y 2m de ancho, despojado de los sillares de sus paramentos, que conserva el arranque de una bóveda semicircular que estribaba sin duda en otro muro que ya no existe (...) (Chabret, 1888: 94)

Pero hay que tener en cuenta que Chabret atribuye a este monumento un uso funerario porque lo compara con el mausoleo de los *Sergii*, localizado en un solar junto a la calle Huertos, al Oeste de la ciudad. Este autor describía algunos indicios interesantes, como la presencia de sillares saqueados, la continuidad del monumento y la presencia de un basamento rectangular. La única excavación que se ha realizado hasta la fecha la llevó a cabo F. Roca, que publicó un resumen de la intervención del año 1963. Roca (1964: 1) hace referencia a la gran cantidad de escombros “relativamente modernos” que cubrían la base de la estructura hasta llegar al pavimento de *opus caementicium*:

“(…) “in situ” varios sillares labrados de piedra caliza gris, de los que formaban el revestimiento exterior de la edificación (...)” (Roca, 1964: 1-5)

Y como hace Chabret, Roca opina que el edificio es mucho más grande de lo que se observa:

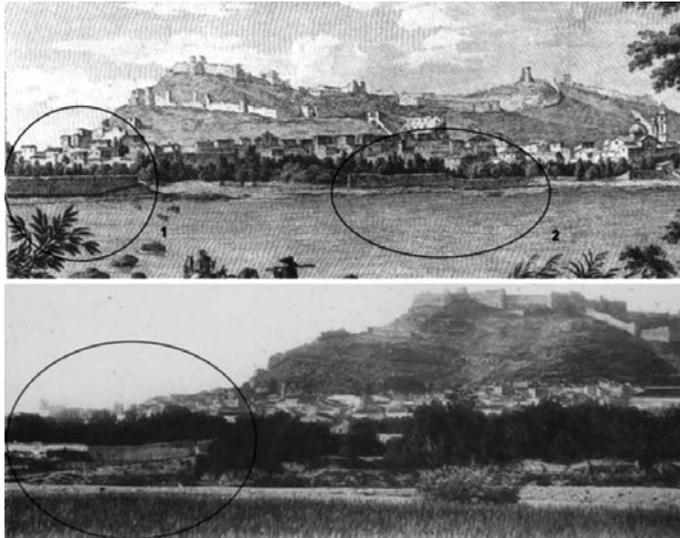


Fig. 3. Dibujo de Laborde de 1811 y fotografía de Rousin de 1898 de la zona del río, donde se observa un terreno elevado de morfología curvilínea (1) y el circo (2) (Foto: Biblioteca Valenciana)

"(...) porque lo que se ofrece a la vista es solo una pequeña porción de lo que sería este monumento (...)" (Roca, 1964: 1)

En este sentido, hace referencia a otra masa de hormigón paralela al resto visible, y que se hallaba oculta por el escombros:

"(...) dando la impresión de haberse desprendido del bloque que mantiene el fragmento de bóveda (...)." (Roca, 1964: 4)

F. Roca también describe la existencia de una puerta con orificios para dos hojas sobre lo que define como dos sillares que formaban las jambas. Cita además un pequeño canal de 30 cm de ancho por 60 cm de alto, situado en el mismo pavimento y con una orientación paralela al arco. Este canal también marcaba la línea de fractura a partir de la cual desaparecía el pavimento y el resto de la estructura. Y aunque excavó más, no aparecieron otros restos. Con todo, es muy interesante la cita que reproducimos a continuación, en la que comenta que con anterioridad ya se había realizado alguna intervención antigua:



Fig. 4. Vista panorámica de Sagunto de finales del siglo XIX donde se observa una casa levantada sobre un terraplén que coincide con el sector 1 de la fig. 3 (Foto: Centro Arqueológico Saguntino)

"(...) pues tenemos referencias de haberse hecho algunas excavaciones en este lugar, no sabiendo si se realizó algún hallazgo ni si se publicó alguna relación detallada de lo que posiblemente se vería, por ser ya muy antiguas estas búsquedas (...)" (Roca, 1964: 2).

En el mismo artículo hace referencia a una serie de hallazgos que aparecieron descontextualizados, mezclados con cerámica medieval, entre lo que define como escombros, como un umbral de piedra de 50 cm por 67 cm y con orificio para la falleba, que él asocia a la puerta, formando un escalón hacia la parte exterior:

"(...) gran cantidad de sillares bien labrados (...) un capitel de base cuadrada, casi tronco-piramidal, idéntico a otros aparecidos en diversas construcciones de la misma época en Sagunto (...) un umbral de piedra de grandes proporciones (...)" (Roca, 1964:3).

Finalmente, describe que bajo los escombros, a dos metros de profundidad, aparece un lecho de gravas del río mezclados con materiales:

"...) restos netamente de época romana, fragmentos de cerámica corriente, algunos de «sigillata», trozos de tejas, pedazos de mármol, de diferentes tipos, labrados sin detalle interesante alguno y restos de hierros oxidados por la humedad, no identificables y materialmente pulverizados. Habiendo llegado hasta los 2'50 metros de profundidad y no apareciendo más que gravas sin el menor interés (...) quizás al ser socavado por el río, que corre paralelo al edificio, pero que en sus avenidas pudo suceder, como ocurrió en el vecino circo, en la parte recayente al cauce, que, al romperse los muros por una fuerte avenida, las aguas lo inundaran de gravas y arenas y derribasen hacia el exterior dichos muros. Es posible que la otra mitad de las paredes y bóveda que faltan actualmente a la antigua construcción pudieran estar caídas frente a la parte visible del edificio, puesto que lo excavado más bien parece una enorme grieta en la cimentación, por la similitud en los materiales, la ausencia de ángulos rectos y la profundidad de dichas cimentaciones, de algo más de dos metros (...)" (Roca, 1964: 4-5)

A modo de resumen, el patio del Grupo Escolar José Romeu acoge los restos de parte de un edificio ya descrito a finales del siglo XIX por Chabret (1888), que la investigación ha interpretado como un monumento funerario (Roca, 1964 y Jiménez, 1992) . Facundo Roca en 1963 llevó a cabo la única excavación arqueológica realizada hasta la fecha y nunca localizó restos de enterramientos en su interior, mientras que J. L. Jiménez



Fig. 5. Sectores de la zona de estudio donde se han llevado a cabo trabajos de prospección geofísica entre los años 2016 y 2018.

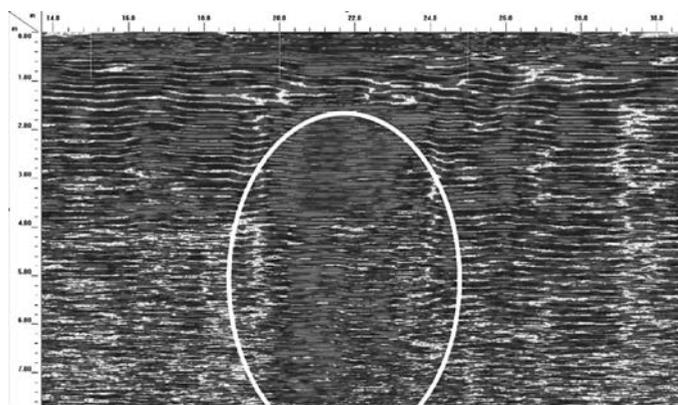


Fig. 6. Respuesta del georadar donde se observa la profundidad y dimensiones de las estructuras detectada en el subsuelo de la zona (Imagen: F. García)

(1992) posteriormente realizó un estudio más detallado del mismo. Describe también elementos relacionables a viviendas, como el umbral de caliza gris que fue recuperado en la campaña de 1963 y que en la actualidad se encuentra desaparecido (Jiménez, 1992).

Se trata de un mazacote construido de *opus caementicium* de cuyo lado norte arranca una bóveda construida con la misma técnica. Esta estructura estaba revestida por bloques escuadrados de piedra caliza de Sagunto

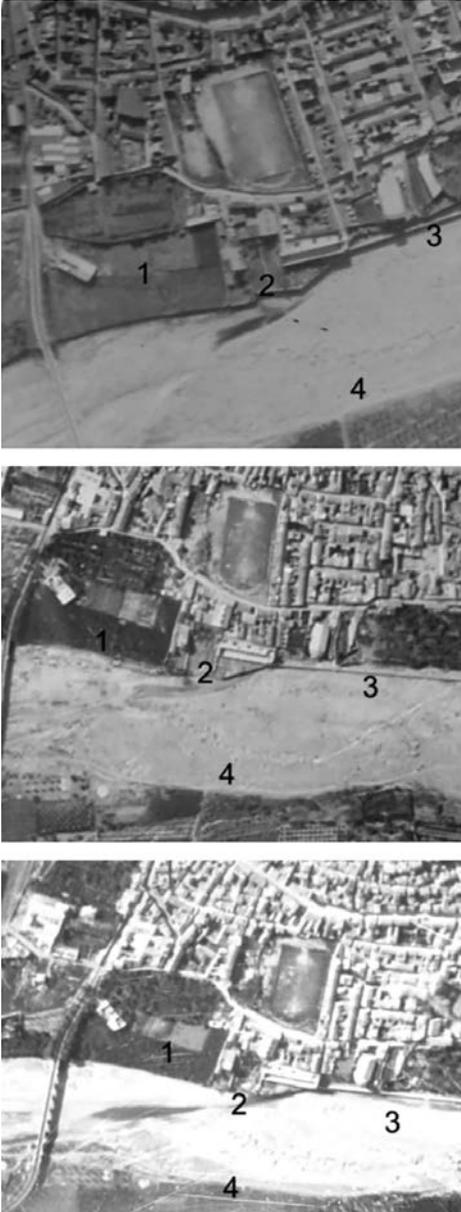


Fig. 7. (1) Sector objeto de estudio, (2) Inmueble sobre terraplén, (3) Circo y (4) Vial citado por E. Palos entre el anfiteatro y el circo (Fotos: Ministerio del Aire-Roma)

formando un *opus quadratum* y se halla apoyada por una sólida cimentación que se excavó hasta los 2,50 m de profundidad. Atendiendo a la forma de este espacio, Jiménez (1992 y 2004) lo define como una construcción funeraria de planta cruciforme, similar por ejemplo al mausoleo de El Daymuz o Daymun, en el municipio de El Ejido (Almería). La interpretación de esta edificación como monumento funerario que siguen algunos autores, no se asocia a la necrópolis de la Morería (Benedito et al., 2014 y Melchor et al, 2015), que fue arrasada a final del siglo I (Ferrer et al, 2014)

El siguiente paso ha consistido en realizar un estudio geofísico del subsuelo en el patio del Grupo Escolar José Romeu, en el espacio inmediato a los restos romanos conservados, y en los viales del entorno. Los resultados han detectado ciertas anomalías que pueden relacionarse con restos de *opus caementicium*. Así sabemos que en este sector la cimentación de la citada estructura tiene una profundidad de aproximadamente 6 m y que se extiende 20 m en la zona del patio hacia el Oeste. Por otro lado, en las calles situadas alrededor del colegio del Romeu se localizaron otros

tres sectores donde el georadar registró de nuevo anomalías interesantes. Los trabajos de prospección geofísica también determinaron que la calzada porticada localizada en el solar de la Morería se prolonga por debajo de la calle Huertos en dirección al colegio José Romeu, como lo atestiguarían, además de su orientación y el georadar, los capiteles tronco-piramidales que probablemente procedían del mismo pórtico Alto Imperial excavado en la Morería (Benedito *et al.*, 2014), y quizá las losas que aun hoy se pueden observar en la base del monumento del Romeu.

CONCLUSIONES

El presente artículo ha sido redactado tras las prospecciones geofísicas que se han llevado a cabo en el patio del CEIP José Romeu y calles adyacentes. Se recogen los resultados de los estudios realizados dentro de los servicios de investigación prestados por la Escuela Superior de Ingeniería Geodésica, Cartográfica y Topográfica de la Universitat Politècnica de València.



Fig. 8. Mausoleo del siglo I de Mérida.

Partimos del hecho de que solo citas antiguas hacen referencia al anfiteatro. A. Fernández-Guerra (1867) y E. Palos (1804), en efecto, describían la existencia de las ruinas del mismo pero, como se ha comentado, el hecho de que no se hayan encontrado otras evidencias durante mucho tiempo ha reforzado la teoría de que Sagunto no contaba con un edificio espectacular que reuniera estas características

Recientemente el hallazgo de varias evidencias documentales abrió una nueva vía de investigación que en estos momentos se está desarrollando, cara a dilucidar la posibilidad de la existencia de un anfiteatro en Sagunto.



Fig. 9. Bóvedas de los anfiteatros de Itálica (arriba), Paestum (centro y abajo derecha) y teatro de Caesaraugusta (abajo derecha).

Las últimas investigaciones sobre el monumento se han llevado a cabo en el año 2018. Estas han incorporado el análisis de fotografías aéreas anteriores a la década de 1940, el estudio formal de los restos conservados en superficie y la realización de prospecciones geofísicas en el entorno inmediato. Con todo, estas prospecciones deben ser contrastadas con posteriores catas arqueológicas. Por lo que esperamos que pronto se puedan llevar a cabo los sondeos con el apoyo del Ayuntamiento de Sagunto y con ello poder dar una respuesta precisa al título de este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

Aguarod, M. C. y Mostalac, A. (1998): "La arqueología de Zaragoza en la Antigüedad tardía", *Historia de Zaragoza 4*, Zaragoza.

Alba Calzado, M. (2002): "Datos para la reconstrucción del paisaje diacrónico de Emérita: las calles porticadas desde la etapa romana hasta la visigoda", *MEA 2000* 6, pp. 371-396.

Almagro-Gorbea, M. (1983): "La topografía de Emérita Augusta", *IV Congreso de Estudios Extremeños*, pp. 114-137.

Aquilué, J., Mar, R., Nolla, J. M., Ruiz, J. y Sanmarti, E. (1984): *El fòrum roma d'Empúries (Excavacions del any 1982). Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al Nord-est de la Península Ibèrica*, Barcelona.

Araneguil Gascó, C. (2004): *Sagunto: Oppidum, Emporium y Municipio Romano*, Ed. Bellaterra, Barcelona.

Bedon, R. (1999): *Les villes des trois Gaules de César à Néron*, Picard, Paris.

Beltran de Heredia, J. (2001): *De Barcino a Barcinona (siglos I-VII): Los restos arqueológicos de la Plaza del Rey de Barcelona*, Museo de Historia de la Ciudad, Barcelona.

Benedito, J., Melchor, J. M. y Ferrer, J. J. (2014): "Espacios públicos y espacios sacros de la excavación del solar de la Plaza de la Moreria (Sagunto)", *XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Mérida, pp. 45-48.

Cavanilles, A., Delgado, A., Olózaga, S. de y Fernández-Guerra, A. (1858): *Minuta de oficio relativa a la Real Orden emitida por el Ministerio de la Guerra para demoler los restos de Sagunto. La Comisión nombrada por la Real Academia de la Historia para este asunto expone los criterios por los que solicita que, en caso de que se lleve a cabo la demolición, se conserven los objetos arqueológicos que se descubran*, AHAC, Manuscrito.

Cebrián, R., Hortelano, I. y Ruiz J. (2017): "El circo romano de "Segobriga (Saelices, Cuenca). Carreras sobre las lapidas", en López, J. (ed.): *Actes 3er Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic, Tarraco Biennal III*, pp. 167-174.

Cepas, A. (1997): *Crisis y continuidad en la Hispania del Siglo III*, CSIC, Centro de Estudios Históricos, Madrid.

Chabret Fraga, A. (1888): *Sagunto. Su historia y sus monumentos*, Valencia.

Civera i Gómez, M. (2008): "Els aqüeductes de la ciutat de Saguntum", *ARSE* 42, pp. 193-226.

Corell, J. y Seguí, J. J. (2008): "Fragmentos de inscripciones monumentales romanas de Sagunto", *Sylloge Epigraphica Barcinonensis (SEBarc)* VI, pp. 73-80.

De Alarçao, J. (1999): "As cidades capitais do norte de Portugal na época romana", en Rodríguez, A. (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánicos: actas del Congreso Internacional*, I, pp. 429-438.

De Laborde, A. (1811): *Voyage Pittoresque et historique de l'Espagne*, Paris

Dupré, X. y Remolá, J. A. (2002): A propósito de la gestión de los residuos urbanos en *Hispania, Romula*, 1, Sevilla.

Fernández-Guerray Orbe, A. (1867): *Minuta de informe en el que se analiza la etimología de la palabra Murviedro y el momento en el que se incorporó como nombre de esta villa valenciana*, AHAC. Manuscrito.

Ferrer, J.J., Benedito, J. y Melchor, J. M. (2018): A new impression of the roman city of Saguntum (Spain) based on recent findings, *Archeologia Classica LXIX*, pp. 357-378

Gismodi, I. (1955): "La colimbètra del Teatro di Ostia", *Anthemon, Scritti in onore di C. Anti*, Firenze, 1955, pp. 293-308.

Gros, P. (2001): *L'architettura romana. Dagli inizi del III secolo a.C. alla fine dell'alto impero. I monumenti pubblici*. Ed. Longanesi. Roma

Jiménez Salvador, J. L. (1992): "El monumento funerario del Colegio Romeu en Sagunto", *Homenaje a E. Pla Ballester, TV del SIP 89*, Valencia, pp. 539-554.

Macías Solé, J. M. (2000): "Tarraco en la Antigüedad Tardía: un proceso simultaneo de transformación urbana e ideológica", *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia, pp. 259-271

Mar, R. (1996): "Santuarios e inversión inmobiliaria en la urbanística ostiense del siglo II. Roman Ostia revisited", *Archeological and Historical Papers in Memory of Russell Meiggs, Anna Gallina-Amanda Claridge (Ed)*. British School at Rome, pp. 115-164.

Márquez Pérez, J. (2000): "Aportaciones al estudio del mundo funerario en Emérita Augusta", *MEA 1998*, 4, pp. 525-547.

Martín de Cáceres, E. C. (1994): "El anfiteatro de Caparra", en Álvarez, J.M. y Enríquez, J. J. (coord.): *El anfiteatro en Hispania Romana*, pp. 311-326

Martin Escorza, C. (2008): "Dimensiones y orientaciones de anfiteatros y circos romanos en el Imperio Romano", *Kalakorikos, 13*, pp.185-193

Melchor Monserrat, J. M. (2007): "Dos siglos de destrucción de patrimonio histórico de Sagunto (1807-2007)", *ARSE 41*, Sagunto.

Melchor Monserrat, J. M. (2015): "Estructura urbana en la Saguntum imperial: 10 años de una nueva perspectiva (2004-2014)", *Braçal 51-52*, pp. 235-259.

Melchor, J. M. y Benedito, J. (2005): "La excavación arqueológica de la Plaça de la Morería Vella (Sagunto, Valencia)", *ARSE 39*, pp. 11-34.

Melchor, J. M., Benedito, J. y Ferrer, J. J (2015): "Una nueva necrópolis augústea en Sagunto. Los monumentos funerarios de la plaza de la morería", en López, J. (ed.): *Actes II Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic, Tarraco Biennal III*, pp. 239-247.

Melchor, J. M., Benedito, J., Ferrer, J. J., Buchón, F. F. y García, F. (2017): "Nuevas aportaciones al conocimiento del circo romano de Sagunto y su entorno monumental", en López, J. (ed.): *Actes 3er Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic, Tarraco Biennal III*, pp. 155-160.

Palma García, F. (2006): La muralla romana: ampliaciones a su conocimiento y un debate cronológico, *MEA 2004*, 7.

Palos y Navarro, E. (1804): *Informe descriptivo de las ruinas romanas de la antigua ciudad de Sagunto*, AHAC.

Pinon, P. (1990): Approche typologique des modes de reutilization des amphithéâtres de la fin de l'Antique au XIX siècle, *Spectacula I*, Lattes.

Prevosti, M. y Guitart, J. (dir.) (2010): *Ager Tarraconensis I y 2*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.

Ramallo, S. F. y Moneo, R. (2009): *Teatro romano de Cartagena*. Fundación Cajamurcia.

Remolá Vallverdú, J. A. (2003): "Arquitectura funeraria", *Capitales Provinciales de Hispania 3 (Tarragona)*, "L'Erma" di Bretschneider, Roma.

Roca, F. (1964): "Memoria que presenta la Junta Directiva del Centro Arqueológico Saguntino con motivo de unas prospecciones llevadas a cabo en un antiguo monumento romano de nuestra ciudad", *ARSE 7*, pp. 1-5.

Roldán Gómez, L. (1993): *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*, Monografías de arquitectura romana 2, UAM, Departamento de Prehistoria y Arqueología.

Slater, W. (Ed) (1996): *Roman Theater and Society: E. Togo Salmon Papers I*, University of Michigan Press.

Ventura Villanueva, A. (1996): Recuperación de la Córdoba romana: los edificios de espectáculos, en *Ciudades Modernas superpuestas a la Antiguas*, Mérida.

Ventura Villanueva, A. (2003): "Edificios de Espectáculos", *Capitales Provinciales de Hispania I (Córdoba)*, "L'Erma" di Bretschneider, Roma.

